

Adriana Pérez-Arciniega Soberón

**Demographic data collection in less developed countries
1946–1996**

Cleland (1996) relata como antes de la década de 1950 no existían estudios demográficos en los países en vías de desarrollo, por lo que en primer lugar se ocuparon de los métodos de recolección de datos. En estos países la recolección de datos aún se daba por un proceso de preguntas y respuestas sobre fenómenos demográficos como la mortalidad o los nacimientos. Estos métodos son especialmente efectivos para el registro de el número de hijos nacidos vivos por mujer a lo largo de su vida y en los últimos 12 meses; sin embargo, conceptos como nupcialidad han sido sujetos a cambios sociales en los períodos pre-guerra en países africanos. Aunque los principales métodos de recolección de datos ya estaban establecidos a través de censos y registros administrativos, se ha buscado el refinamiento de métodos que permitan contar con información más precisa.

Los censos en sí mismos, eran un elemento problemático, pues siendo la principal fuente de información estos se veían muy espaciados en el tiempo y con relativamente mala calidad de información. Mediante incrementos en alfabetización y avances en educación, se lograban mejores mediciones aunque contrarrestadas por la mayor movilidad geográfica de los habitantes. Estas fallas de inicio en los procesos de recolección han dado lugar a muchas controversias en el campo de los estudios de población: por un lado, se argumentaba la necesidad de mejorar la calidad de los datos recolectados desde el inicio mediante el diseño de procesos de medición en el campo; mientras que otro lado argumenta que se debería mantener los datos como estaban e invertir en métodos de ajuste y captación indirecta. Independientemente, se desarrollaron métodos para derivar estimaciones a partir de los datos defectuosos con los que se contaba mediante diseños prospectivos.

Uno de los primeros mecanismos que se implementaron para aumentar la calidad de los datos fueron las visitas múltiples, en las cuales un mismo entrevistador visitaba un hogar varias veces en un período de tiempo podía determinar él mismo los cambios en la estructura del hogar. Esto resultó ser ineficiente por los recursos que debían destinarse a estas visitas, por lo que se implementó el registro dual, donde se registraba la población mediante encuestas y registradores locales y después se cotejaban ambas listas; sin embargo, este método era vulnerable al criterio del registrador local. La mejor forma que se ha encontrado de recolectar esta información es mediante

encuestas, principalmente la Encuesta Mundial de Fecundidad (WFS) y la Encuesta Demográfica de Salud (DHS), con una calidad sorprendentemente buena. Así se concluye que la calidad de los datos demográficos depende de las habilidades, capacitación y supervisión del personal que recolecta los datos que en el diseño de los instrumentos de captación.

En conclusión, se deben tomar en cuenta las necesidades para las cuáles la información se va a recolectar. Estas necesidades pueden ser de dos categorías: planificación de políticas de desarrollo para la cual se necesitan datos socioeconómicos, su estructura y su distribución geográfica; la segunda es la evaluación de programas para influir en las tasas vitales. Estos métodos de recolección son suficientes actualmente aunque quizá en un futuro esto se necesite complementar con métodos biomédicos.

Referencias

Cleland, J. (1996). Demographic data collection in less developed countries 1946–1996. *Population Studies*, 50(3):433–450.